

Recepción del sello +500 EFQM

21 enero 2025

- El Sello dado por el Club de Excelencia: no es una casualidad, ni un regalo, ni un mero reconocimiento técnico.

- o Es un reconocimiento de la Organización que trabaja con altos estándares de excelencia en la gestión y el servicio.

- o Es el resultado del esfuerzo y trabajo incesante comprometido en la mejora continua.

- o Es un símbolo de nuestra capacidad de aprender continuamente, desde quienes atienden directamente hasta quienes gestionan y organizan y apoyan en la sombra.

- Es también una llamada a la humildad, puesto que toda evaluación presenta aspectos a mejorar y contiene las expectativas de reconocimiento desproporcionadas, auto-referenciales o idealistas.

- El contenido de nuestro propósito no se agota ni se refleja solo en los parámetros de un modelo de gestión de la calidad.

- o Es muy noble tocar vidas, aliviar sufrimiento, aprender con metodologías potentes como en este Centro. Puedo afirmar que, desde mi punto de vista:
 - Aquí se está bien, se es bien cuidado.
 - Aquí se muere bien, se vive bien el morir.
 - Aquí se aprende bien, se enseña con genialidad.
 - Aquí se piensa y se genera conocimiento que irradia más allá.
 - Aquí se crece bellamente, mientras nos cuidamos unos a otros.
 - Yo llamaría a este Centro: un Centro artesanal del cuidado humanizado.

o Pero el informe del proceso de autoevaluación nos desafía a seguir caminando hacia la excelencia, indicándonos desafíos concretos, que habremos de tomar en el nuevo Plan Estratégico. Nos valida que estamos en el camino, y nos coloca en un nuevo comienzo.

o Porque la excelencia no es un acto, ni un nivel, sino un hábito, como decía Aristóteles.

- Quisiera hacer un elogio de lo que no se mide solo con números, los valores y los gestos más entrañables y tiernos de nuestra cotidianeidad, que, por otro lado, tanto influyen en la reputación, porque constituyen agarraderos de esperanza que dan mucha confianza, primer apellido de la esperanza.

o En San Camilo, no dejemos nunca de hacer lo que no se ve y quizás no se mida, porque “lo esencial es invisible a los ojos” de la cara, pero perceptible por el receptor por todos los sentidos, y es expresión de nuestro potencial de ternura.

- Hoy, mi esperanza, en este “año de la esperanza” es que hagamos nuestro este lema:

Siempre estamos en camino y “Nunca es tarde para mejorar”.

José Carlos Bermejo